

Por una gestión ecológica de los hidrocarburos en Bolivia

Miércoles 3 de mayo de 2006

Nota de prensa de Ecologistas en Acción apoyando el anuncio de nacionalizar los hidrocarburos en Bolivia y criticando el Gobierno español por su férrea defensa de la empresa transnacional española Repsol YPF.

Desde Ecologistas en Acción saludamos el anuncio de nacionalización del petróleo y el gas en Bolivia. Lo saludamos porque consideramos que los recursos naturales, ya sea el petróleo, el gas, el agua, o la biodiversidad, deben ser gestionados de forma pública por las personas que habitan los territorios donde se encuentran. Consideramos que una gestión privada dentro de las leyes del mercado conlleva, inevitablemente, el expolio y la sobreexplotación de dichos recursos, ya que la única premisa en la explotación es el máximo beneficio.

Sin embargo, una gestión pública no es sinónimo necesariamente de buena gestión. Y con buena gestión queremos señalar básicamente dos aspectos: que busque el beneficio de toda la sociedad y que respete el equilibrio con el entorno. La medida adoptada por el Presidente boliviano consideramos que va en la vía de buscar el beneficio de toda la sociedad, pero no tenemos tan claro que vaya a conllevar un mayor respeto ambiental en la gestión del gas y el petróleo. En ese sentido esperamos que las declaraciones del Ministro de Hidrocarburos boliviano, Andrés Soliz Rada, en la que acusaba a Petrobras y BP de daños ambientales en sus prácticas extractivas en Bolivia, hagan cambiar radicalmente la política de hidrocarburos de ese país. Daños

ambientales de los que tampoco está exenta Repsol-YPF, como lo atestiguan sus campos presentes en los Parques Nacionales Carrasco e Isidoro Securé, y el Área de Protección de la Cuenca Eva Eva - Mosetenes, entre otros lugares de alto valor ambiental y con presencia de pueblos indígenas.

Contaminación provocada por Repsol-YPF

Por otra parte, desde Ecologistas en Acción deploramos la actuación del Gobierno español a raíz de la declaración de nacionalización de las reservas. Una actuación que ha ido, en todo momento, encaminada a preservar los intereses de Repsol-YPF en Bolivia. En primer lugar no debemos olvidar que Repsol-YPF a quien beneficia es a su accionariado (del cual más del 50% no es capital de empresas o particulares españoles) y, obviamente, entre el accionariado no se encuentra más que un ínfimo porcentaje de la población española. En ese sentido cabe preguntarse si debe ponerse en marcha toda la maquinaria diplomática española para defender los intereses privados de un reducidísimo grupo de personas, ¿a quién sirve el Gobierno español?

Pero no sólo se ha puesto en marcha esa maquinaria diplomática, también se



están poniendo sobre la mesa amenazas veladas y no tan veladas. Veladas cuando el Ministro de Exteriores español, Miguel Ángel Moratinos o el Responsable de la Política Exterior y de Seguridad europea, Javier Solana, hablan de los peligros para Bolivia en los mercados internacionales de esta medida. Y no tan veladas cuando se está barajando la no condonación del monto de deuda externa que tenía contraída Bolivia con España y que habían acordado en su reciente reunión Evo Morales y José Luis Rodríguez Zapatero. Nuevamente esto nos lleva a preguntarnos si la defensa de los intereses de ese reducidísimo grupo de accionistas de Repsol-YPF, que gozan de una situación económica nada precaria, es legítima frente al intento de salir de la pobreza de amplias capas sociales bolivianas.

Por último, el Gobierno español demuestra la vacuidad de su proyecto estrella a nivel internacional, la Alianza de Civilizaciones, al defender los intereses de un pequeñísimo grupo de personas frente a las necesidades del pueblo boliviano, en un tema que no va a conllevar repercusiones, tenga el final que tenga, para la gran mayoría de la ciudadanía española.

El Gobierno de Zapatero haría mucho mejor si dirigiese sus esfuerzos al cumplimiento del Protocolo de Kioto, la reducción de la movilidad motorizada, el ahorro energético o la sustitución de combustibles fósiles por energías renovables, en lugar de apoyar a una empresa petrolera.

Ecologistas en Acción hace parte de la campaña ¿Quién debe a quién? y la Campaña Internacional contra Repsol YPF “Repsol 2006. ContraJunta de afectad@s”